

El misterio del cuarto amarillo

Gaston Leroux

Orientaciones para la lectura

En materia de desapariciones, Leroux decía que "había que ir más lejos que Conan Doyle y que Poe", y entonces escribió "El misterio del cuarto amarillo". Esta obra de Leroux es "una de las mejores novelas sobre el problema del recinto cerrado, problema que aparece por primera vez en los relatos de terror ingleses y en la obra de Poe *Los crímenes de la Rue Morgue*. Pero en el recinto cerrado de Poe había una chimenea. En el cuarto amarillo no hay ninguna salida... La víctima está herida, encuentran huellas del crimen, pero el asesino se ha esfumado como por arte de magia". (Pablo Cazau: Sobre apariciones y desapariciones. Buenos Aires, 2003. Véase en http://www.gratisweb.com/mcazaurhcp/ar_apari.htm)



1. La prensa se hace eco de "un crimen sobrenatural" en el castillo del Glandier. Un artículo publicado en *Le Matin* detalla lo que se conoce del caso e incluye una entrevista al tío Jacques, viejo criado de la familia. Un célebre inspector de policía ha sido llamado inmediatamente a París para hacerse cargo de las investigaciones. Habla una voz en primera persona que hace referencia a Joseph Rouletabille, modesto reportero del periódico *L'Époque*, quien, ante el tribunal que juzgó el caso, dio las claves de lo ocurrido, aunque "no dijo toda la verdad".

2. Entra en escena Rouletabille. El narrador (conocemos quién es esta voz: Sinclair, abogado, amigo del reportero, y también personaje del relato) lo describe, explica el origen de su apellido y ofrece algunas muestras de su inteligencia y capacidad deductiva. Las consideraciones iniciales del avisado reportero provocan las primeras perplejidades en el narrador. Se alude a Robert Darzac, el "eterno prometido de la víctima".

3. Viaje desde París a Corbeil. El reportero y el narrador coinciden en el tren con el juez que va a instruir el caso. Préstese atención a la descripción del juez a partir de su afición al arte dramático; se trata de una "mente literaria". En consecuencia, Rouletabille se presenta como "crítico de teatro" para poder entablar conversación con el juez. Noticias sobre el estado de la víctima, la forma en que estaba peinada aquella noche, si había o no sangre en el pelo, así como sobre las puertas y ventanas de que dispone el pabellón donde se encuentra el cuarto

amarillo. Elucubraciones sobre cuál fue la ventana por la que escapó el asesino y el revólver del tío Jacques. El carácter de la señorita Stangerson.

4. El lugar de los hechos: el castillo del Glandier. La familia Stangerson y el "eterno novio" de la señorita.

5. El gran Frédéric Larsan en acción. La detención de los porteros: "Cuando no se puede detener al asesino siempre queda el placer de descubrir a los cómplices". Encuentro con Robert Darzac: "La rectoral no ha perdido nada de su encanto ni el jardín de su esplendor".

6. El reportero tiene especial interés en estrechar la mano de Darzac. ¿Por qué están detenidos los porteros? El plano de Rouletabille. La señorita Stangerson temía algo o a alguien. ¡Un hueso de cordero! El reportero inspecciona minuciosamente el pabellón y en el laboratorio saca un trozo de papel de la chimenea.

7. Continúa la inspección del reportero, ahora en el mismísimo cuarto amarillo: ¡el perfume de la dama de negro! ¡La víctima no llevaba el pelo en bandós! Rouletabille sale satisfecho: ha encontrado algo debajo de la cama. Ciertamente, el cuarto amarillo estaba bien cerrado, no como sucedía en *Los crímenes de la calle Morgue*, de E. A. Poe. El "animalito de Dios" de la tía Agenoux.

8. Interrogatorio del juez a la señorita Stangerson y a su padre: "Había un hombre en mi cuarto. Se arrojó sobre mí, me puso las manos en la garganta..."

9. Consideraciones sobre la "ida" y "vuelta" del asesino. El señor Darzac se muestra alterado escuchando al reportero. Larsan investiga y busca huellas en los alrededores del estanque. Los pasos del asesino: zapatos finos, zapatos toscos. Rouletabille y Larsan frente a frente. El primero promete dejar en evidencia al segundo: el afamado policía "piensa con los pies". La comprobación del tamaño de las huellas arroja resultados inesperados: Robert Darzac y el propio reportero quedan desconcertados, consternados.

10. La venta *La torre del homenaje*. El ventero, el tío Mathieu, es un hombre celoso, "con cara de pocos amigos". Ahora habrá que comer carne sangrante. La ventera, una mujer joven y complaciente, aparece en escena, pero el ventero la abronca: "Que no te vea yo si viene por aquí el hombre verde. Es un sátiro, un canalla. Los porteros del castillo no pueden verlo ni en pintura; son gente honrada". La tía Agenoux viene a pedir sobras con que alimentar al "animalito de Dios", y con ella llega el mismísimo hombre verde! El celoso ventero también sabe quién es el asesino.

11. El interrogatorio narrado por el secretario del juez. Rouletabille se las ingenia para estar presente. Uno de los móviles del crimen ha sido el robo: "veinte años de nuestra vida..." La llave del armario y el bolso de terciopelo negro extraviado. Frédéric Larsan pone nervioso al tío Jacques y expone la "única forma humana" de explicar la huida del asesino del cuarto amarillo; el profesor Stangerson palidece.

12. ¡Mi pobre Robert! El bastón de Frédéric Larsan: "No es natural que un hombre que jamás utiliza bastón no dé un paso sin él". Se trata de un bastón francés regalado en Londres (comprado en Casete, 6 bis, Opera).

13. ¡Traiga revólveres! Larsan no suelta el bastón. Comprometedoras palabras de Darzac durante una velada en el Elíseo: "¿Tendré que cometer un crimen para que usted sea mía?" La señorita Stangerson ha recogido una carta en la oficina de correos que acaba con unas palabras ya conocidas: "La rectoral no ha perdido nada de su encanto ni el jardín de su esplendor". "Hay alguien entre Darzac y la señorita Stangerson que les prohíbe casarse, alguien que la matará antes de que se case". Un individuo extrañamente parecido al eterno novio se presentó en la oficina de correos para pedir una carta que ya no estaba allí (algo ya conocido por el propio Darzac), la reclamó y se marchó enfurecido. ¡Ese individuo es el asesino!, y para Larsan es Darzac. Las coincidencias son las peores enemigas de la verdad.

14. Estúdiese con atención el plano del primer piso del ala derecha del castillo. Rouletabille: "¡Esta noche espero al asesino!"; un fenómeno inexplicable: la desaparición de la materia del asesino!

15. De noche, Rouletabille se dirige a la habitación de la señorita Stangerson. Observa huellas de pasos, de los *zapatos finos*. El asesino está en el castillo, ¡en la habitación de la señorita! ¿Espera también esta vez la víctima al asesino? Silencio; dos enfermeras pasan la noche junto a la señorita Stangerson. El tío Jacques está levantado y vestido: ha oído pasos en el parque. ¡Una monstruosa espalda encorvada dentro de la habitación!; aviso precipitado a Larsan. Se pone en marcha el plan de Rouletabille para acorralar al asesino.

16. El reportero en el antepecho de la ventana: la espalda monstruosa sigue en el interior. Rouletabille se juega el físico: ve una cabeza con mucho pelo, ojos de loco... y una carta sobre la mesa. El asesino huye, acorralado, pero inexplicablemente desaparece, se esfuma. ¡Hubiéramos mirado hasta en los jarrones, si hubiera habido jarrones!

17. Un dulce fantasma aparece en la *galería inexplicable*; se ha apoderado de la carta. Rouletabille intenta hablar con la señorita, decirle que la compadece, que ha adivinado *la mitad del secreto del asesino*... Larsan y el reportero conversan durante una hora, buscan una explicación a los increíbles sucesos de aquella noche.

18. El reportero se esfuerza por "razonar siguiendo el lado bueno de la razón", pero se sorprende a sí mismo actuando como un "agente literario", un policía cuyos métodos imitan en exceso los de Sherlock Holmes. "¡Levanta la cabeza, Rouletabille, amigo mío!... Es imposible que el acontecimiento de la galería inexplicable haya salido del círculo trazado por tu razón"...

19. Arthur Rance pasó la última noche en el castillo, pero los porteros (cuya liberación es objeto de una detenida explicación a cargo del avisado reportero) no habían advertido su llegada. Comida en la venta; atiende la ventera (el ventero yace, se consume, en el lecho del dolor): tortilla con tocino. Darzac, acosado por el juez de instrucción y por Larsan, se ha ausentado, aunque teme por la seguridad de la señorita. ¡Rouletabille espera de nuevo al asesino, con seguridad!, es más, cree que el propio Darzac y la mismísima señorita Stangerson conocen su nombre. El eterno novio ha rogado al reportero que proteja a la víctima.

20. Arthur Rance se une a la mesa. Él y la familia Stangerson se conocen desde la estancia del profesor y su hija en América, información bien conocida por Larsan. Las sospechas del americano recaen en Darzac. Llega la noche y de nuevo

se pone en marcha el plan del reportero. ¡Un abogado haciendo el trabajo de un espía! Una puerta entreabierta permite observar la maniobra de la señorita Stangerson.

21. El principal objetivo de Rouletabille es ver la cara del asesino. Lo necesario para salvar a la víctima es hacerlo enmudecer, no atraparlo. El asesino vendrá: la propia señorita Stangerson ha preparado cuidadosamente su llegada. El reportero y Sinclair-narrador-espía cenan con Larsan. ¡Un narcótico! El hombre verde y sus extrañas señales, lleva un bulto. Nada sale como estaba previsto.

22. El sueño de Rouletabille obliga a Sinclair a emplear medidas enérgicas. Un disparo resuena con estrépito en la galería. Un hombre huye desesperadamente mientras sus perseguidores vacían contra él el cargador de su revólver; también el tío Bernier dispara. Al fin, la sombra fugitiva cae muerta. Sin embargo, no han sido las balas quienes han acabado con la vida del fugitivo.

23. El reportero y Larsan vuelven a trabajar juntos: siguen una doble pista que los conduce a... la salida del encinar. Las ropas y el calzado del tío Jacques. El fantasma negro: "aparecía en el parque al filo de la media noche y se deslizaba entre los árboles con una agilidad increíble". El reportero, radiante, afirma que lo sabe todo, **¡itodo!**

24. ¡Aquí todos desconfían de todos! ¡Ella lo preparaba todo para que la asesinaran! Atentado contra la señorita Stangerson. Un paquete, un fardo, junto a la mesa de la habitación. Interviene el juez de instrucción y practica nuevos interrogatorios. Urge especialmente una entrevista del magistrado con Robert Darzac, en presencia del empleado de la estación del ferrocarril! ¡El eterno novio, detenido! Rouletabille se encara con Darzac y se apresta a defenderlo: "¡yo sé mucho más que usted! ¡Yo, para que lo sepa, conozco las dos mitades del asesino; yo conozco al asesino entero!"

25. La palabra que la señorita Stangerson pronunció antes de desvanecerse. Si Darzac está encarcelado no habrá más atentados. El reportero se marcha de viaje... ¡para un mes o dos!

26. Artículo en *L'Epoque*. Rouletabille, antes de marcharse, ha entregado una carta al director del periódico. Darzac declara en el juicio de forma natural pero misteriosa; afirma su inocencia. Una voz en la sala: "¡Estoy de acuerdo con Larsan en lo que respecta a la cuchillada en el corazón, pero no estoy de acuerdo con él en la manera como el asesino huyó del extremo del patio!"

27. Rouletabille ha vuelto de América para asistir al juicio. Aunque no ha sido citado oficialmente como testigo, comparece para decir quién es el asesino, ¡pero no puede hacerlo antes de las seis y media de la tarde!, ¡hasta dentro de cuatro horas! El reportero contra el policía: ¿cómo huyó el asesino del patio? Andanzas de la señora Mathieu; el pie de la señora Mathieu y el pie del asesino. Rouletabille ha ido a América a buscar *la segunda mitad del asesino*. Dan las seis media y Darzac muestra una palidez mortal. El presidente del tribunal no entiende nada: el asesino estaba "asomado a la ventana..." Asombro e incredulidad en la sala. La prueba principal: el asesino ha huido y no será posible encontrarlo. Excesivas emociones: se suspende la audiencia.

El asesino es un habilidoso prestidigitador, un consumado estafador, un escurridizo ladrón... ¡y un perfecto acróbata! El reportero explica que el lado bueno de su razón había trazado un círculo, y que el asesino estaba dentro. Dos segundos y los quevedos de un prósbita para esclarecer el enigma de la *galería inexplicable*.

El asesino tiene sentimientos... hacia la víctima. Papeles para un pequeño chantaje. Al fin, la explicación del misterio del cuarto amarillo. Hay que razonar primero y luego ver si las marcas sensibles del paso del asesino entran en el círculo de nuestro razonamiento. Las dos fases de la investigación del reportero; la herida en la sien se resiste a entrar en el círculo. El drama se desarrolló en escasos minutos. El asesino es un criminal, pero también es un artista. En fin, habrá algunos casos que revisar, pues hay varios inocentes en la cárcel.

28. Donde se aclara definitivamente el asunto del bastón de F. Larsan.

29. ¿A qué fue el reportero a América? La estancia de los Stangerson en Filadelfia y la boda secreta con Jean Rousell; la muerte y resurrección de Rousell: *la rectoral no ha perdido nada de su encanto ni el jardín de su esplendor*. Las cartas del asesino. La rectoral, "una modesta y bonita vivienda de viejo estilo colonial"... Cinco años antes, alguien había embarcado en Nueva York suplantando la personalidad de un honorable comerciante de Nueva Orleans al que acababa de asesinar.

Ensuite, nous offrons **une petite biographie** du monsieur Leroux:

Gaston Leroux naît le 6 mai 1868 à Paris. Entre 1868 et 1880, il vit avec ses parents à Fécamp, puis au Tréport. A partir de 1880, il est interne au collège d'Eu, qui sera aussi le collège de Joseph Rouletabille.

Ses parents (d'abord sa mère, puis son père) meurent prématurément. En 1886, il s'installe à Paris pour mener des études de Droit... et écrire des articles pour des revues littéraires, dont la revue *Lutèce* à laquelle collaborent Paul Verlaine, Jules Laforgue et d'autres...

En 1890, il devint reporter pour les échos. Sa réputation grandit en couvrant des procès célèbres. *Le Matin*, en fit un de ses journalistes les plus influents.

Dès 1907, *le Mystère de la chambre jaune* paraît en feuilleton dans *l'Illustration* et remporte un tel succès que l'auteur ne cessera plus d'écrire jusqu'à sa mort. En centrant le roman d'aventures sur la résolution d'une énigme qui ne recule pas devant l'horreur, il contribue à fonder le roman policier. En 1908, il emménage avec sa famille à Menton, puis, en 1909, à Nice.

Gaston Leroux est le créateur de *Chéri-Bibi*, forçat au grand cœur, colosse trois fois évadé du bagne, innocent persécuté et criminel par nécessité sur lequel s'acharne un impitoyable destin, ce que le personnage résume avec philosophie dans sa devise favorite: «Fatalitas!». À côté de cette montagne de muscles, Rouletabille incarne le détective et reporter passé maître dans l'art du déguisement et dont les meilleures armes sont le flair et l'intelligence.

Gaston Leroux a également écrit un grand nombre de romans isolés dont les personnages sont restés célèbres: *le Fantôme de l'Opéra*.. Il laisse une œuvre à mi-chemin entre le policier et le fantastique, mais non sans humour. Il meurt à Nice en 1927.

Puedes encontrar más información sobre el autor en www.gastonleroux.com y en www.gaston-leroux.net. Si lo que te interesa es el personaje de Joseph Rouletabille, consulta www.rouletabille.perso.cegetel.net/Menu.html

He aquí otros textos sobre Leroux y Rouletabille:

- El continuador natural de Poe y Doyle: Gastón Leroux

"Nacido en París y fallecido, 59 años después, en Niza, **Gastón Leroux**, aunque no se puede decir que haya escrito siempre novelas policíacas, pertenece, desde luego, al mismo grupo de los Poe y Doyle. Destinado a ejercer la abogacía, el joven Leroux se hizo célebre como cronista judicial del diario francés *Le Matin*. Si bien es totalmente cierto que su *El misterio del cuarto amarillo* no contiene demasiados elementos policíacos, también es verdad que ésta es una de las mejores novelas sobre el dilema del recinto cerrado, algo que había aparecido por primera vez en *Los crímenes de la calle Morgue*, de Poe, y en algún otro cuento británico, sólo que en el cuarto cerrado de Poe había una chimenea. Aquí, no hay ninguna salida posible. Leroux construye una novela larga donde presenta a su detective Rouletabille (cuyos métodos se parecen mucho a los de Sherlock Holmes), en un misterio en tres dimensiones y resolución en la cuarta, es decir, el tiempo.

Después de una bonita novela, se puede decir que enteramente policíaca, *El perfume de la dama de negro*, Rouletabille deja, en sus siguientes apariciones (*El castillo negro*, *Rouletabille en casa Krupp*, *Rouletabille en la corte del zar*, etc.), aparcada la novela policíaca para lanzarse a la aventura, más o menos, policíaca, como harían igualmente otros personajes creados por Leroux, como el curioso Chéri-Bibi o Mr. Flow, con los que también trató un tema universal en este género: la desconfianza en la justicia de los hombres".

Lo encontrarás en <http://jose.navarro.eresmas.net/novelapoli.html>, donde se ofrece abundante información sobre la evolución de la novela policíaca.

- "Leroux hace decir a su detective protagonista, Rouletabille, que la razón tiene dos lados: el bueno y el malo, y finalmente puede desentrañar el misterio del cuarto amarillo porque ha confiado en los indicios del lado bueno de su razón, ya que todos los indicios exteriores no ofrecían por sí solos ninguna solución. La novela de marras incluye otro gran enigma que también asume la forma de una desaparición: es lo que el mismo Leroux llamó la "galería inexplicable". Tres hombres están corriendo y acorralando al criminal, y cuando ellos se juntan en la confluencia de las tres galerías del castillo.... el perseguido se esfuma de la manera más increíble.

Rouletabille cuenta: "Confieso que en aquel momento me sentí aniquilado. Pues, todo bien considerado, había claridad en la galería y en la galería no había trampa, ni puerta secreta en las paredes, ni nada donde pudiera uno esconderse. Movimos los sillones y alzamos los cuadros. Nada! Nada!".

Agatha Christie expresa también su admiración por el misterio de la "galería inexplicable" de Leroux, cuando, por boca de su personaje Poirot, expresa: "¡Aquí tiene usted El misterio del cuarto amarillo. Ah! Este sí que es un clásico realmente!... Su verdad se oculta cuidadosamente tras el astuto juego de las palabras. Todo se aclara en el momento supremo, cuando los hombres se encuentran en la confluencia de tres pasillos. Definitivamente una obra maestra..." Leroux intentará aún más enigmas en "El perfume de la dama de negro", continuación del cuarto amarillo pero esta vez, a nuestro entender, sin el brillo ni la originalidad de los misterios del cuarto amarillo y la galería inexplicable.

Tomado de http://www.gratisweb.com/mcazaurhcp/ar_apari.htm

Finalmente, puedes leer la obra completa en www.cinefantastico.com/terroruniversal/ficcion y en lengua francesa en www.wikilivres.info/wiki/index.php (en el menú de la derecha hallarás el título de la obra). El director de cine Bruno Podalydés dirigió en 2003 una película con el título *Le mystère de la chambre jaune*.